AÑO V — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 1º DE 1908 — NUM. 32

El Látigo del Carrero

Aparece el 1º de cada mes

Organo defensor del gremio de Conductores de Carros

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
972—MONTES DE OCA—972

SOCIEDAD DE RESISTENCIA CONDUCTORES DE CARROS

SUCURSAL NORTE
960—LAS HERAS—960

972—MONTES DE OCA—972
UNIÓN TELEFÓNICA 116 (BARRACAS)

SUCURSAL HORNEROS
968—BELLA VISTA—968

Fiesta Social

Gran Función y Conferencia

En conmemoración del aniversario de la fundación de la sociedad se celebrará una función en el espacioso salón Unione é Benevolenza, Cangallo 1368, el sábado 28 de Noviembre.

El cuadro filodramático Juventud Moderna, llevará á escena el drama en 5 actos LOS MALOS PASTORES de Octavio Mirbeau

Compañeros: Dada la importancia de la obra que se representará como el destino que se le designa al beneficio liquido que dé la función, esperamos que todos los compañeros concurran á ella, como asimismo sería de desear que todos llevaran sus familias, dándole asi mayor realce á la función y al mismo tiempo podrán sentir la palabra de un compañero que sobre diversos tópicos les dirijirá; la cual creemos sea una noche de gran propaganda.

Esperamos que los conductores demostrarán en esta como en las demás ocasiones que ellos sabrán sostener bien alto el pendón de las reivindicaciones proletarias, ya sea en el terreno de la lucha como asi mismo en el terreno solidario.

Asi pues, todos pueden pasar por la secretaria á recoger las entradas con anticipación ó de lo contrario la noche de la función en el mismo salón.

El beneficio de la función, según acuerdo de la asamblea fué destinado por partes iguales para las siguientes instituciones "La Protesta", Escuela Moderna y Comité Pró Presos.

Entrada General un peso.

LA COMISIÓN.

INVITACION

La Federación Obrera Local Bonaerense invita á un grandioso mitin de protesta contra la paz armada y el proyecto de armamentos para el domingo 15 de Noviembre, á las 2 1|2 de la tarde, en la plaza Lorea será el punto de reunión, para de alli partir en columna á la plaza San Martin.

Camaradas conductores: En vista de que un gobierno tan déspota como el de Figueroa Alcorta quiere reagravar más y más nuestra pésima situación de libres productores con el monstruo del proyecto de los ciento sesenta millones para la compra de armamentos y teniendo en cuenta que dicho proyecto viene á reagravar nuestra situación, se invita al gremio de conductores de carros á concurrir al mitin á demostrar alli nuestra desconformidad con el proyecto que no ha traernos beneficio alguno.

Todos á la plaza Lorea, á las 2 1|2 de la tarde.

NOTA

A los compañeros asociados se les recomienda que una vez que hayan leido EL LÁTIGO, lo regalen á los compañeros que no esten asociados haber si es posible levantar los espíritus del gremio, un tanto decaido y al mismo tiempo para que pasen á asociarse todos los que aun no lo estan, pudiendo hacerlo con pagar el mes de ingreso.

Esperamos que lo harán á la mayor brevedad posible.

LA COMISIÓN

AVISO

Se les avisa á todos los compañeros que no les llega el periódico á su casa, como también á los que no les va el cobrador ó tengan algunas quejas del mismo se sirvan pasar por secretaria á comunicarlo pudiendo hacerlo por escrito ó por medio de algún compañero, siendo esto de suma necesidad para poder normalizar la buena marcha social y tener al corriente á todos nuestros asociados, teniendo en cuenta que todos aquellos que presenten quejas deben justificarlas para no cometer errores lo mismo con los cambios de domicilio.—LA COMISIÓN.

La Luz y de combate

Existe una armonía entre la lucha que actualmente sostenemos nosotros y la que sostiene el Universo orgánico. Las revoluciones morales, económicas y políticas no son más que la copia de las revoluciones geológicas. Así como de transformación en transformación hemos llegado desde que la materia cosmica estaba en un estado de inercía que apenas permitía conocer su más leve manifestación dinamica, sin que en el espacio presentara carácteres de diferenciación, hasta que pasando por las *nebulosas* dotadas de un movimiento propio hemos llegado á conocer el gran Todo con vida propia y contínua. Así también pasando de lo inorgánico á lo orgánico podemos conocer lo snper-orgánico; es decir, así como las nebulosas han construido los diversos sistemas planetarios, así también estos, después que han salido de su estado primitivo, y que se han enfriado crearon los materiales con que tenían que vivir.

Si analizando los primeros orígenes, seguimos los cambios que un enfriamiento ulterior produjo en los planetas en estado de vapor, veremos como en el centro de cada uno de ellos, nace un núcleo que crece al compás de la condensación atmosférica.

Así pasa en todos los planetas que van produciendo los materiales indispensables para la Vida. Así en la Tierra después de la gelatina viviente nacen los otros seres orgánicos hasta el hombre, pasando por la semilla que produce la hierba; por la hierba que hace surgir la espiga, por la espiga de donde se hace el pan; por el pan que produce el quilo; por el quilo que dá vida á la sangre que hace surgir el sémen, y así del sémen al embrión, y de este al hombre,—hasta llegar á todas las formas naturales.

El hombre es *un compuesto de moléculas* y todas ellas forman el ser orgánico de la misma manera que los diversos sistemas planetarios forman el Cosmos, como todo el conjunto de los hombres forman el super organismo humanidad.

El hombre desde que salió de la animalidad tuvo la necesidad de cualigarse con los otros hombres para sobrellevar la vida con más holgura y poder así triunfar en la lucha contra la Naturaleza, de la misma manera que los otros animales se unen en rebaños para la ayuda mútua en la lucha por la vida para que esta sea menos penosa.

En los comienzos de la humanidad «las familias se agrupan y se forman las tribus. El hombre se encarga de la caza y de la guerra y la mujer de los cuidados.» Más tarde cuando la sociedad, evoluciona el hombre cultura la tierra que es propiedad común, hasta que surgen las guerras de tribu á tribu y como consecuencia la necesidad de una organización fuerte y militar para vencer. Aparece entonces la esclavitud — domesticación del hombre—que dá principio á la explotación humana.

Luego las costumbres se hacen leyes y las leyes tienen su defensa en el imperio de la fuerza bruta; los más débiles son esclavizados por los más fuertes, entre los débiles está la mujer quien se transforma en una propiedad del hombre. Las costumbres al través del tiempo se hacen inherentes al hombre. La sociedad antigua nos lega para el futuro sus costumbres hechas leyes. Ignorando la física crean un Dios que los astutos hacen suyo para su dominación. Aquí está el orígen de las castas. La creación del *ser supremo* creador y director del mundo fué para destruir la igualdad humana.

La prueba está á la vista todos los grandes movimientos emancipadores se materializan. El budhismo y el cristianismo que en su principio fueran eminentemente igualitarios puesto que pregonaba igualdad social fueron absorvidos por los teólogos, el jefe de campesinos Munzes proclama la igualdad y el comunismo. La Reforma revoluciona los cerebros contra el dogma y á los siervos contra el obispos ricos. La revolución inglesa y la francesa surgen en un principio con tendencia emancipadora transformándose más tarde en movimientos políticos dando el triunfo la ùltima á la burguesía que pasó á ocupar el puesto de la antigua nobleza.

Con el triunfo de la burguesía la evolución humana se abre nuevos horizontes que se encarga de preparar el porvenir del mundo.

Surge el socialismo de Babeuf que no se hizo carne en el pueblo debido á su poca consistencia para que la vida en el futuro fuera más bella y que los hombres fueran más libres. Esta doctrina muere con la insurreción de los *iguales*. Aparece Cabet con la *Ciudad de Icaria* y su doctriná tiene la virtud de influir grandemente en los acontecimientos del siglo XIX, pués, en el levantamiento de Paris de 1830, en el de Lión de 1832 y en la revolución de 1840 en Andalucía (España) se ve como el pueblo que ía—á despecho del republicanismo—poner en práctica las teorías de Cabet, haciendo á la tierra propiedad comunista.

La revolución de 1848 de Paris tenía una nueva faz, que era la de establecer los talleres nacionales, el sueño de Blanc, que no pudo efectuarse porque el pueblo y aún la minoría revolucionaria se dejaron dominar por los políticos aspirantes á dominadores.

Con estas doctrinas unidas á las de Tomas Moro y Roberto Oven de Inglaterra surge el falansterismo de Fuerrier que señala nuevos rumbos á la sociología y orienta a los pueblos hacia una vida mejor.

Pero esta escuela como las anteriores lleva el germen de muerte consigo, porque fáltale la solidez en sus bases. Este es el llamado socialismo utópico, sin vida, para continuar su marcha hasta hacer la felicidad humana. Y como unos acontecimientos son el completo de otros, así también unas escuelas sociológicas, son el tamiz que dan vida á otras. Así surge Marx que transforma toda la economía política desde Ricardo hasta el 1848, quien descubre, las leyes históricas que rigen á la vida de las sociedades humanas. Esté unido á Engels crean la escuela materialista histórica y demuestran que las bases de toda sociedad depende de su estructura económica.

Llegando aquí, se ve que estos quieren poner en práctica sus teorías y lanzan al mundo el *Manifiesto comunista*, proclamando la revolución económica y social dentro del organismo burgués. Entonces surge Proudhon quien organiza la *La liga de los justos* que luego muere por falta de tener la suficiente consistencia para llevar á buen terreno la doctrina de emancipación social. Pero como sostiene Kropotkine (1) por el descubrimiento de una ley histórica, las ideas apesar de sufrir muchos contratiempos nunca mueren, puesto que siguen su curso siendo de gran utilidad para el progreso. Apesar de Napoleón las conquistas efectuadas por la gran revolución de 1789 no no se han perdido; la revolución del 48 apesar de ser ahogada en sangre no quebrantó por eso la estabilidad de la república y la comune que sucumbió con la semana sangrienta trajo luego la autonomía de las municipalidades y así todo apesar de los contratiempos las ideas seguirán su marcha hasta el fin, es decir, hasta que hayan cumplido toda su misión. (2)

Así pués, surgió *La Internacional* de donde surgió el anarquismo. Los fracasos anteriores no impidieron la marcha continuada de las ideas.

Ahora bien; la Internacional qué aboga por las represalías, pero no por eso las ideas que allí se propagaron han muerto con ella; al contrario ellas siguieron su curso. Ahora los revolucionarios que actuamos en el actual periodo histórico nos toca no detener la evolución y evitar por todos los medios á nuestro alcance la desorientación del movimiento obrero y anarquista. Los libertarios han de hacer una propaganda en todos los sentidos; en los sindicatos deben hacer conciencias para que la lucha contra el capitalismo sea lo más consciente posible; despertar entre los trabajadores la necesidad de la lucha contra el estado, la moral, la religión y preparar las minorías que mañana se encargarán de destruir la sociedad burguesa y crear la sociedad anarquista, haciendo que la propiedad del suelo, las minas y las fábricas, etc., se transforme en comunista; que el estado sea sustituido por un comité de relaciones entre todos los trabajadores libres; que sustituya las creencias actuales por las verdades científicas sobre el Universo y la creación del mundo; que se sustituya la moral actual por otra sin obligación ni sanción y que se prepare á la niñez por medio de la educación científica racionalista é integral.

Esto es lo que tenemos que hacer los libertarios, poniendo la teoría y la acción unidas preparando una Humanidad libre, que viva en armonía con las leyes naturales que rigen al Universo.

ANTONIO LOREDO.

(1) La Anarquía en la evolución socialista.
(2) Hago constar esta ley histórica para probar á algunos que aunque la revolución futura se malograra nunca sería una revolución inútil, puesto que dejaría sus resultados en beneficio del progreso.—*El autor*.

¡Proletarios de pié!

Si camaradas, de pié todos como un solo hombre, y si esto no hicieramos, faltariamos al deber de nuestra propia dignidad, la grandiosidad misma de la causa que defendemos nos imponen en los momentos actuales, á la vista del peligro y bajo las amenazas de una probable guerra entre el Brasil y la argentina, el proclamar altamente, enérgicamente y sin desmayos nuestras opiniones, nuestros principios, nuestras aspiraciones, y sobre todo nuestra indignación en contra de los armamentos, en contra de la guerra y en particular de la patria y el militarismo.

El triunfo de las grandes ideas se debe, no solamente á la bondad de las mismas, sino al vigor y entereza de los hombres que las propagan, defienden y dan vida.

Al formar parte de este gran vocerio, de este gran clamoreo que se levanta airado en contra de las prepotencia de los cretinos que nos desgobiernan desde los altos sitiales que ocupan, los cuales se proponen, abusando de nuestra paciencia y mansedumbre, arruinar al pais con nuevos impuestos de guerra, que no servirán más que para agravar una vez más la critica situación económica que sobre nosotros pesa, á la par que lanzarnos hacia una guerra fratricida en contra de otro pueblo, que sufre como nosotros las tiranias del régimen presente de explotación y sufrimientos, no nos guia otro móvil que el de querer vivir con todos los

hombres productores, bajo los vínculos del amor, paz y justicia que deben reinar en todos los pueblos del mundo de la creación.

Es por esto que nos dirigimos á todos, sin distinción de clases ó partidos para deciros: De pié todos los que tengan un átomo de dignidad en la frente, y se sienten hombres; de pié todos los que de una û otra forma defienden la libertad política y económica; de pié todos aquellos que no estan conformes con el régimen imperante; de pié todos los que residen en el territorio de la República Argentina; de pié todos juntos como un solo hombre al grito de: ¡Abajo el proyecto Falcón, abajo los Zeballos, abajo la guerra, abajo la patria y el militarismo!

Las libertades limitadas que hoy goza la República, costo una serie de esfuerzos y luchas á toda la colectividad de este pueblo, cuando aún permanecia este pais bajo el yugo cruel y despótico del gobierno español representado por el sanguinario y absolutista rey Fernando VII.

Todos, entiéndase bien, todos tenemos el deber de no olvidarnos ni por un solo momento, que en aquellos remotos tiempos, aún subsistia de hecho y derecho el imperio de la iglesia. El Santo Oficio estaba en su apogeo, que la esclavitud repugnante existia mucho más que en los momentos actuales, en todo este territorio en la forma más vergonzosa que imaginarse pueda.

El látigo se dejaba sentir en las espaldas de los oprimidos, con chasquidos que causaban horror.

La esposa, la madre, la hermana, en una palabra; las mujeres de los siervos eran violentamente arrancadas de su hogar para ser entregadas al estuprador de vidas y haciendas, afin de qué éste pudiera saciar sus brutales instintos, lanzándolas luego al arroyo cual piltrajas de carne putrefacta y azotados los de su familia si se atrevian á protestar de tanto atropello y brutalidad.

El hombre asalariado no era considerado como á tal, era un objeto puesto al servicio de su amo y señor. El hombre, el pensador, no podía exponer como hoy lo hace, sus pensamientos por medio de la palabra ó el escrito, puesto que si tal cosa hacia se exponia á ser víctima de las iras de la inquisición y era conducido á la hoguera como hereje.

Todo esto y mucho más que no hace falta recordar, era lo que constituia el régimen de opresión y represión que en aquel entonces existia.

En estas condiciones se hallaba el pueblo cuando tuvieron la imprescindible necesidad de mancomunarse, de unirse expontáneamente todos los hombres de buena voluntad y de espiritu progresivo, afin de agitar á la opinión pública, afin de que el pueblo se rebelara contra tanta monstruosidad al grito de independencia, estableciendo un régimen más liberal y en más concordancia con la evolución del tiempo.

Si, asi procedieron nuestros antepasados para derrocar la tirania y defender esta limitada libertad que hoy nosotros gozamos.

¿Qué es pues, lo que nos toca realizar á nosotros, como partes participantes de los beneficios que tanta sangre costó á los que lucharon en bien propio y el de nosotros.

Si queremos ser dignos de ser considerados como hombres progresivos y luchadores, nuestro deber es el de rebelarnos, rebelarnos si, contra tanta imposición, contra todos los sayones y grandes ladrones, que por ahi pululan, más ó menos agalonados, que con sus instintos de asesinos pervertidos, nos oprimen y degradan á la par que siembran la miseria y el dolor del pais.

El proyecto Falcón, el proyecto Zeballos, la guerra, los armamentos y el militarismo, no pueden progresar, para esto estamos nosotros para impedirlo ¿como? De cualquier manera, agitando á la opinión, capacitándola para una contra revolución como se hizo en Italia y Rusia, declarando la huelga general revolucionaria, apoderándose de los cuarteles y haciendo añicos los instrumentos de guerra.

La guerra se contesta con la revolución preconcebida, el pueblo precisa pan y letras y no armamentos.

¡Abajo el militarismo! ¡Proletarios, de pié!

José Arbós.

LA CRISIS RUSA

Se oye decir, varias veces que la revolución rusa es aplastada; que terror blanco reina en todo el vasta imperio del czar, se puede sentir tales afirmaciones, hasta en los mismos revolucionarios.

Si se considera el estado actual de las casas rusas, de tal ó cual partido progresivo ó socialista, es menester reconocer, que el czar, la burocrasia y el militarismo han triunfado.

Pero si se quiere tomar en consideración la palabra «Revolución» en el verdadero concepto histórico, es decir como una sublevación nacional contra el orden existente, como en el siglo XVI, eran las grandes revoluciones Holandesas, y el siglo VII la inglesa y la francesa, porqné ellas han sidos las solas revoluciones que han contribuido ha alterar el orden politico y social permanente entonces en este sentido la revolución rusa, no está aplastada, sino que todavia no ha empezado.

Sin ninguna exageración, se puede decir que la huelga general de Octubre de 1905, era el primer acto de toda la oposición, de todas las clases y nacionalidades del imperio, hasta esta época, durante los últimos cuatro años.

Habia en todas partes conspiraciones, existia una propaganda y una agitación revolucionaria más ó menos enérgica y acertada, pero todo esto quedaba antes más bien, la actividad de partidos, sin llegar á ser popular y general.

Habia continuas manifetaciones sangrientas. Habia sublevaciones rurales, raramente es verdad, y siempre seguidas según la tradición del sanguinario gobierno, de ejecuciones y devastaciones.

Los revolucionarios de los diferentes partidos, se vengaban con atentados contra los gobernadores, las policias los ministros y el mismo czar; pero repito, que todo esto, quedaba solamente en una lucha héroica, en realidad solo era la acción de tal ó cual partido revolucionario.

Era la gran manifestación del nueve de Febrero 1905, ahogada en la sangre de mugeres y niños, que se puede considerar como el primer estallido de la revolución que se acercaba.

Era la primera vez, en Rusia, que el pueblo,—no los obreros de tal ó cual partido,—pero la masa obrera, casi englobada, á todos su miembros de todos los partidos, formulando un voto general del pueblo ruso; gobierno representativo y la tierra á los campesinos. Esta fórmula, no era socialista revolucionaria, ni socialista democrata, ni puramente demócrata ó politica, pero como un voto verdaderamente nacional y popular, que se impuso á todo los partidos y al gobierno.

Durante los nueve meses que se pasaron entre el 9 de Enero y el mes de Octubre, el gobierno y el militarismo ruso tenian en la Mandehourio, la humillación del desastre sin precedente.

El ejército era batido y desmoralisado, la escuadra inutilizada. El malestar era general en el ejército.

Cuando la huelga del ferrocarril de Moscou había llegado á ser expontáneamente general y cuando esta huelga de los ferrocarriles era sostenida por las organizaciones de correos y telégrafos, los déspotas de San Petersburgo, separados por la huelga por los medios de comunicación, asustados cedian á las reclamaciones generales y el manifiesto del 1º de Noviembre anunciaba la constitución y otorgaba la libertad de prensa, de asociación y de reunion.

La Rusia entera estaba de parabienes, se organizaban mitin, por secciones, se cantaban canciones revolucionarias. Nadie, hasta los revolucionarios los más feroces soñaban á sacar todas las instituciones burocraticas y policiacas, los verdaderos órganos de opresión, quedaban sin ningun cambio, cada manifiesto prometiendo libertades. No quedaba sino un simple documento revocable á un momento propicio, según el buen querer de su autor.

Habian olvidado que los derechos y libertades son garantidos, no por los papeles y manifiestos, pero sí por las instituciones.

Escepto la Curia, provincia de la Georgie y las provincias Balticas, ningunas tentativas fueron hechas, en toda la Rusia para paralisar, la administración policiaca y despótica judiciaria; en todas partes el orden existente quedaba en pié. Y cuando el primer susto del gobierno fué pasado, cuando este último vió todos sus organos de opresión intactos, al mismo momento, al mismo golpe en toda la Rusia, la contra revolución la más sangrienta y barbara se desencadenó.

A Odessa, á Kiel y otras partes los incendios de las casas de Zemstvo á Tver, Tomsk, las masacres de Tiflis, Bakoú, Roslow, seguidos de aquellas de Moscou, han inagurado la reacción que continua hasta ahora.

El gobierno del czar piensa, por sus atrocidades, intimidar la nación tendria casi gana de revocar todas las libertades y la constitución prometida y restablecer autocracia pero es tarde. Bueno ó malo el orden constitucional es ganado; la primera parte de la fórmula popular de la manifestación del nueve de enero se realizó.

La primera Duma convocada la segunda parte de la formula (la tierra á los campesinos) era pronto puesta en primer lugar. La Duma, aunque burguesa, propuso una reforma agraria muy radical, casi la nacionalización de las tierras al provecho de los campesinos entregándole las tierras de los dominios del Estado y de la familia imperial y la espropiación obligatoria de las tierras de la nobleza y del clero con una aspiración nacional El pueblo y todas las nacionalidades aclamaban la Duma.

El gobierno comprendió que la cuestión agraria llegaba á ser el problema más importante de la vida del imperio. Entonces el czar y sus consejeros, tuvieron la idea de tener para ellos la gloria de la solución de la cuestión agraria.

La Duma estaba disuelta, un manifiesto del czar, convocaba la nueva solución de la cuestión agraria, pero en ese proyecto del czar, no era cuestion de expropiar las tierras de la nobleza y del clero y otras cosas más.

El descontento estalló en todas partes.

El gobierno contestó creando cortes marciales y la Rusia toda entera estaba declarada en estado de sitio. La política de ejecuciones en masa era inaugurada, pero esta vez la autocrasia se halló frente al mundo de campesinos y obreros del pais entero.

El desorden y el terror agrario en las aldeas, los ataques á mano armada contra los funcionarios, como también contra los tesoros del Estado, siguieron la disolución de la primera Duma y la creación de cortes marciales. El 80 % de todos los acusados de esas revueltas son campesinos y obreros.

El balance de esta lucha es terrible, ahi teneis el número de las víctimas oficialmente conocidos, después de febrero 1905, hasta el mes de Agosto de 1907, han sido matados en las calles 19.144, ejecutados y linchados 3.401, matados por las patrullas militares 1.350, heridos 20.904, varios 935.—Total 45.614.

Del mes de Agosto hasta el fin de 1907, los tribunales militares han ejecutados 735 persohas.

Durante ese tiempo, es decir, durante los primeros tres meses de este año, los mismos tribunales han ejecutado 412 personas, se mató como 4 ó 5 personas diarias sin distinción de edades y sexo.

Se ahorca y se mata muchachos como aquellos de las escuelas de Tiffis, como el pequeño Rybnikoff de diez años, discipulo de la clase preparatoria de Tiflis. A ese número de ejecutados y heridcs, es menester agregar más de 5.000 condenados á trabajos forzados y 13.000 prisioneros que serán deportados en la Siberia.

Entonces el número de las victimas será de 64.761 personas.

Sin embargo, esto no es todo, por via administrativa, por la policia y la administración militar hasta el mes de Marzo de 1908, más de 78.000 hombres, mujeres y niños del colegio secundario y muchachos de 9 años, han sido deportados en Siberia y en las provincias septentrionales.

En total, el número de las victimas era hacia el fin de Marzo de 1908 142.761. De ese número 4.000 eran defensores de la autocracia, que cayeron bajo el puñal ó el revolver de los revolucionarios, se puede decir que todos los instigadores y organizadores de opresiones han expiado sus crimenes, pues en estos últimos seis años, han sido eliminados por las masas revolucionarias, ocho ministros, un arzobispo, un gran duque, doce comandantes y jefes de estado mayor, catorce gobernadores y prefectos de grandes provincias y más de 20 jefes de policia y comandantes de las expediciones militares, los que quedan de los 4.000 son oficiales, comisarios de policia, cosacos y soldados.

142.000 victimas! Porqué causa? Para salvar la autocracia de un muñeco coronado, de un juguete en las manos de los ministros, monjes perversos y rapaces, grandes duques y militares brutos, ignorantes, cobardes ante los japoneses, feroces con los campesinos desarmados, brutales con mujeres y niños. Pero lo que hay de más extraño, es que, aunque la sangre se halla vertido, la autocracia está perdida para siempre. La misma tercera Duma nombrada por la policia y la banda negra, rehusó al czar el título de autócrata.

El czar y sus ministros falsificaron dos veces la constitución y el sistema electoral, han proscrito, deportado y ejecutado 142.000 personas, que creian las más peligrosas, y sin embargo, el pueblo ganó una de sus dos reivindicaciones: el gobierno representativo y una constitución.

Es verdad que no es mucho una constitución burócratica, policiaca, clerical no más avanzada que aquella de Prusia y los otros estados de Alemania, pero al fin es algo.

(Le Temps Nuveaux)

Anarquía original

Al anarquista (?) Mansilla

Cuando leí su primera contestación observé que su escrito tenía un sello de INFALIBILIDAD y pedantería. No obstante de esto, creí que pudiera Vd. corregirse de estos defectos en el curso de la polémica, pero confieso que me he equivocado. Y lo que más le desarma, es su mala fé, que unido á su confusionismo sobre la anarquía, le colocan en el conjunto del marco, en una situación lamentable. Ha llegado Vd. hasta la pusilamínidad, que es el colmo de un anarquista obrero, como se lo probaré en este trabajo.

Primero voy á probarle su mala fé hacia mi.

Su mediocridad intelectual y su impotencia es tan grande, que no le deja ver las gratuitas acusaciones que me dirige.

El deber de un buen polemista (que Vd. es detestable) es el de acompañar las pruebas, pero Vd. nada demuestra de lo que afirma.

¡Acreditarse de polemista con Vd.! ¿No será vice-versa?

Si fuera Vd. un Marx, un Lasalle ó Engels, el cargo siempre sería gratuito, pero se le podía conceder una atenuante á su falsa suposición.

Pero con Vd?... *anarquista* (?) que se ruboriza porque llaman á la burguesía «canalla y ladrones»...

Pero sigamos.

En la primera parte del final de la oración del apéndice, me dice: «no se que pensar si Vd. polemiza por sport ó quiere vencer para acreditarse como polemista.»

Como lo demuestra el texto, le asalta la duda, no sabe cual de los dos gratuitos cargos echar encima.

Pero á continuación viene la afirmación, lo que confirma su mala fé que no deja lugar á dudas.

Hela aquí:

«Por mi parte crealo que le satisfaría su gusto personal, etc.»

¿Como demuestra Vd. satisfactoriamente esta afirmación?

¿Le parece lógico, que á todo crítico serio, le carguemos el San Benito de pelulante y vanidoso é ignorante, cuando seamos impotentes ante sus argumentos?

Después de lo transcripto, cualquiera le cree á Vd., todó su rosario de palabras de «buena fé, con el ánimo sereno, el pensamiento despejado de ofuscaciones, con hidalguía, etc., etc.»

No debe de retirarse Vd. sin decirnos en que consiste *la falsificación*, y cual es la legítima, es muy importante que nos diga, su secreto, que supongo no tendrá inconveniente en hacernóslo saber, por no ser ningún secreto de Estado.

Para Vd. las bases de la sociedad descansan en la «política, moral, religión y economía.»

Para mi solo descansa en la economía. Ahora, espero me diga, (porque es también muy importante), si la moral, la religión y la política, son causas distintas de la economía ó son los efectos de ella.

De esta manera iremos aclarando los errores suyos. Para mi, le repito, son los efectos de la economía. La moral burguesa, la religión y la política efectos del régimen capitalista, los eliminamos á medida que conquistamos más libertad económica y una vez eliminada la causa—desigualdad económica—desaparecerán los efectos, como ser religión, moral burguesa y política (Estado).

Si esto no le convence, habrá que doblar la hoja, y que baje el Dios Padre de los católicos á convencerlo, único que según ellos, tiene el poder de hacer lo blanco negro.

Volviendo al «Problema social» le repetiré, que la especie humana se compone de ricos y pobres ó en otros términos, de — capitalistas y trabajadores— siendo los últimos los explotados. Siendo esto verdad ¿á quienes corresponde su liberación?

¿A todos? Nó: porqué los capitalistas ya son libres, ellos tienen todas las riquezas, monopolios y privilegios. Hay que eliminar entonces de la liberación á los burgueses, porque ya de hecho son libres y por lo tanto, á una parte de la sociedad.

Luego solo quedan los explotados, asalariados—los proletarios ó los obreros— que necesitan salir de su esclavitud.

Y siendo esto así, no puede ser «Problema social» sinó Problema obrero, porque solo los obreros son los esclavos, y solo á ellos corresponde liberarse. Es un disparate, el creer que la burguesía tira-

na, liberte á sus esclavos los trabajadores y la prueba de ello está en que combate y ahoga en sangre siempre que tiene ocasión, los gritos de libertad del proletariado consciente, lanzados en el taller y fábrica.

¿Cuántos burgueses, como Kropotkin me cuenta Mansilla, que se hagan proletarios abandonando sus riquezas y privilegios?

¿Cuántos burgueses, como la malograda camarada de Coni, ya que á ella alude, puede contar, que sin interés y con verdadera fé revolucionaria obrera, militen en la propaganda?

Nosotros, no rechazamos del campo revolucionario obrero á los burgueses que vengan á nuestro lado á luchar. ¿Pero donde están los abnegados ó los desinteresados, los que les cuesta la vida por la causa obrera, como á la malograda camarada Coni y como le costará á Kropotkine, etc.

¿Y por estas muy honrosas excepciones, hay que juzgar que toda la burguesia es igual?

¿Que significa para Mansilla y los que como el piensan afortunadamente pocos, la ley de Residencia y los asesinatos proletarios?

¿Se puede creer, por solo un momento, en el humanitarismo del capitalismo, fomentando en Monjuitch, Alcalá del Valle, Villeveuve, Plaza de Gisú, Chicago y Siberia?

¿Y Vd. se espanta y se indigna porque el proletariado en sus conferencias y huelgas, llame á la burguesia, asesinos, canallas y ladrones? Acaso no es verdad?

¿Que clase de anarquismo es el suyo? ¡No prueba esto su pusiláminidad?

¡Un obrero que se dice anarquista, censura á los propagandistas, porque desde la tribuna llamen á los burgueses, asesinos y ladrones!

¡Qué dirán en el resto del mundo los camaradas, cuando sepan, que aqui existe un grupo de anarquistas (?) que hacen propaganda antianárquica!

Con su modo de pensar, estaría bien en el Partido Socialista. Ellos dicen lo mismo, que *«son frases de grueso calibre,»* es su eterna canción, y como á legalitarios les cuadra bien. Pero repito ¡á un anarquista! le adorna ese modo de pensar y propagar, como á un Cristo un par de banderillas. Si; puedo decirle, que con esas frases y la de anarquia que á Vd. le espantan, se puede adornar muy bien una arenga á los trabajadores inconscientes, y se hará una gran obra de propaganda. Estoy de acuerdo con los obreros propagandistas que dicen *«frases de grueso calibre.»* No me avergüenza, el que hablen de anarquia, al contrario me enorgullece, porque comprendo, que tienen dignidad de obreros y de anarquistas. No estoy de acuerdo con Vd., y lo transcribo, para que se den cuenta los demás anarquistas de un anarquismo, *último modelo.*

He aquí:

«Hay una asamblea gremial ó una huelga y ya están arengando con fogosidad tempestiva..... Los burgueses son unos canallas, ladrones, explotadores, parásitos, hay que ahorcarlos, hacerlos volar con dinamita para que desaparezcan... imbéciles panzudos, etc., etc.»

En lo sucesivo no hablaremos de anarquia, según la receta de Mansilla, ni tampoco, se les dirá á los trabajadores inconscientes, que la burguesia es ladrona y canalla. Que Villenueve, Plaza de Gisú, Alcalá del Valle, Puente Alsina, Ingeniero Witte, Plaza Lavalle, Chicago, Monjuitch, Siberia, etc., etc., son inventos de los obreros, para perjudicar á la burguesia.

Y por último, que no existe tal explotación ni tales robos, ni cosa que se le parezca, y que el burgues hace nadar á los trabajadores entre libras esterlinas y jamones.

Esto adornará mejor una arenga. ¡Pobre anarquismo como te ponen! ¡Fortuna para tí, que tienes el poder de eliminar tan grandes desatinos y aberraciones!

¡Y todavia tiene Vd. el *tupé* de llamar sofismas á mi defensa del puro anarquismo revolucionario!

Apesar de las trabas inconscientes ó conscientes que se le ponen por delante al anarquismo científico, este ha de triunfar al fin. Su marcha triunfal ascendente desde La Internacional, nos prueba, su gran fuerza moral y material, almacenada y extendida entre el proletariado mundial, enérgico y culto, el que siempre está dispuesto á divulgar y defender á la anarquia, ora contra los ingénuos é inconscientes, ora contra los pillos y cretinos, que á la sombra de un premeditado y astuto, como falso sentimentalismo é individualismo burgues, traten de prostituir la moral obrera anarquista.

Aunque á Vd. no le agrade que en las asambleas gremiales, se les llame á los burgueses «canallas y ladrones,» no por eso dejarán de hacerlo los obreros, como lo mismo en sus publicaciones.

La tirania y explotación capitalista, han fomentado en la masa obrera el odio hacia el burgués, y este odio irá en aumento, aunque no lo quieran los menos que medíocres y *filósofos* sentimentales del anarquismo sui generis que pululan en el campo anarquista fomentando la ignorancia del proletariado inconsciente.

El odio ha hecho despertar en la masa proletaria su conciencia y capacidad combativa y orgánica haciendo grande á la anarquia.

Esto no lo saben los espiritualistas enfermos del anarquismo y legalitarismo, cerebros atrofiados de ignorancia y perversidad que la anarquia se encargará de curar á unos y de eliminar de su seno á otros.

Cuando conteste, procure de no mistificar, que se le quite este otro vicio bastante arraigado en Vd.

Yo no he dicho, ni escrito jamás que la lectura de los libros sea *«supérflua»* ya que no causan el efecto que Vd. desea sus elucubraciones, acude á la mentira para que le de el resultado favorable. Yo he dicho y lo repito que los libros tienen su mérito, pero son secundarios, ante la acción anticapitalista del obrero, debido á que esta le educa prácticamente y Vd. asi lo reconoce cuando dice que *«hace á los individuos* METÓDICOS *y prácticos,»* para luego caer en la contradición de decir que *«solo los libros harán crecer el número de los convencidos»* etc. ¿Se ha arrepentido de darme la razón?

¡Y que luego diga que *evita los abortos del cerebro!* A Vd. si que hay que llamarle simple y descompuesto.

Si yo recomiendo las obras de Kropotkine, Anselmo Lorenso y Bakounine, es porque ellos se basaron para escribir sus libros en los hechos obreros y sus causas económicas, y no como lo hace Vd., por los libros de filosofía lírica y sentimental que no enseñan nada, como no sea á ser un adormidera legalitario.

De una acción ó hecho, surge una idea pero es necesario que esta idea se convierta nuevamente en acción. Si no se hace así, la idea no tiene ningún valor, por bella que sea.

Como ve no le quito el valor á la idea cuando ella se somete al hecho y á la acción. ¿A comprendido?

Por otra parte, Vd. reconoce la lucha de clases, que negaba en un principio de lo que me alegro que haya entrado por el buen camino. Dice Vd.

«En realidad nuestra vida económica esta en pugna con la del capitalista, etc.» lo que prueba que estan en continua lucha—es decir—de obreros contra capitalistas; luego es la lucha de clases,—la que nada tiene,—contra la clase que todo lo tiene. No tenia Vd. otra salida,—si señor—los que estan en pugna continua hacen lucha, porque son dos fuerzas opuestas.

De aqui y con la misma argumentación me da sin querer la razón, de que *las ideas anarquistas solo sean accesibles á la clase desposeida* y no a los capitalistas como Vd. cree. Pero lo curioso en Vd., es que no quiere que *se invoque al anarquismo para no hacer confusiones.*

Digame entonces, que invocaremos los anarquistas, cuando divulguemos las ideas de la anarquia, pues no lo dice Vd. *¿se le habrá olvidado?* ó es que piensa sacar patente del secreto?

Falta Vd. también á la verdad al suponerme que anarquia es «desorden,» se ve que Vd. no puede escribir sin mistificar. Es una desgracia la de Vd. que nadie le puede envidiar. Es un error de Vd. al creer que el 90 % de los obreros «han venido al gremio solo ha satisfacer mejoras inmediatas.» Quien parece que ha vivido fuera del movimiento obrero es Vd. ¿Qué valor tiene para Vd. la solidaridad obrera universal?

Si fuera verdad su afirmación, la solidaridad seria desconocida y la consciencia también, ninguno se ocuparía del más débil. El egoismo más absurdo, imperaria en el gremio y en la lucha. ¿Porqué los demás gremios hacen causa solidaria, por uno en la lucha? ¿Porqué un gremio, hace huelga por el despido ó la prisión de un compañero? Contesteme y digame, si esto es egoismo como Vd. supone, aunque yo no dudo que Vd., sea capaz de decirlo? ¿No parece que Vd. vive en Babía?

R. A. del R.

11 de Noviembre

Desde el 87 al 908 cuantos recuerdos tristes al traves de la historia nos viene marcando los hechos que con gran frecuencia nos vemos obligados á presenciar, recuerdos dolorosos que dan fuerza y vigor á los espíritus luchadores revolucionarios.

11 de Noviembre de 1887, se levantan en Chicago las orcas inquisitoriales para ejecutar á varios compañeros, tan solo por el gran delito de pensar libremente y de exponer sus ideas en defensa de una causa justa y noble; no haremos historia de los hechos de Chicago por cuanto son hartos conocidos por todos los hombres de nobles sentimientos que más ó menos nos hemos preocupado de la cuestión social; tan solo es nuestro deseo el de hacer una reseña de los muchos casos que en una ó otra forma vienen sucediendo al través de la historia, con el propósito de que todos nuestros hermanos, todos los productores del orbe puedan darse exacta cuenta de los hechos y continuar la obra de emancipación humana recordando á todo paso los caido por la causa.

El 11 de Noviembre de 1887, allí en Chicago, fué el primer borrón de sangre proletaria. Las inquisitoriales autoridades norteamericanas levantan el patibulo para la ejecución de nuestros camaradas, que ellos dando pruebas de sus convicciones no trepidan en dar sus vidas en holocausto de un ideal, convencidos de que las nuevas ideas serán las que han de iluminar los cerebros de los nuevos luchadores.

Desde 1887 al 1908 son multiples los atropellos cometidos con la clase proletaria desde Chicago á Monjuitch, Alcalá del Valle, Iquique, Plaza Lavalle, Ingeniero Whitte, Puente Alsina, la inquisitorial Rusia, Italia en la huelga de los campesinos y actualmente con nuestros compañeros del Brasil, se cometen los más bárbaros atropellos, ametrallándolos por el delito de pedir algo de lo mucho que nos corresponde, para ello se han declarado en huelga exigiendo unas pequeñas mejoras en pró de la causa de todos los productores; á la que las autoridades brasileñas como toda autoridad al servicio del capitalista, pretende sofocar estos movimientos con la fuerza de los cañones y metrallas, ametrallando vilmente al pueblo indefenso.

¡Oh, ironia! hasta cuando nos veremos obligados á continuar en este maldito estado de una sociedad corrompida, hasta el día en que los pueblos se den exacta cuenta y todos como un solo hombre sepamos defender los derechos que por ley natural nos corresponde, empuñando la piqueta demoledora para derrumbar el carcomido edificio de una sociedad corrompida y sobre los escombros formar la nueva sociedad de paz, armonia, amor y trabajo.

Avanzad proletarios y preparemos nuestro espíritu para una pronta transformación social, donde vayamos á la sociedad tan anhelada, en donde no habrá más ley que la de la naturaleza madre, á la anarquia.

J. V.

No fumen cigarrillos 43

¿POR QUÉ?

Por que los patrones de dicha fábrica se han hecho cómplices de los crímenes de Bahía Blanca.

¡LA HUELGA!

Era una mañana del mes de Octubre, el toque de una campana dispertóme de mi pesado sueño. Eran las cinco y media, tiempo suficiente para acudir al trabajo me levanté de la cama, arreglé mis cosas y me dirijí hacia la puerta. Al llegar á esta, sentí la tierna vocesita de mi pequeño hijo que gritaba: ¿Papá, ya te vas al trabajo? Si hijo mio le contesté, tengo de acudir al trabajo afin de ganar el jornal con que poderte mantener y darte una instrucción racional cuando seas más grande. «Ven papá, quiero darte un beso» volvió á decirme, Me volví hacia él estampándole tres paternales besos en su disminuta boca. «Dame otro abrazo, yo te quiero mucho,» decia la criatura lleno de gozo, y alegria. De nuevo volví á besarle y el darle mi último abrazo sonaron las seis. Dejé á mi querido hijo precipitadamente y me fuí corriendo, á la par que lanzaba una acerba maldición en contra de esta cruel sociedad que no tiene lo suficiente en tenernos esclavizados en la ruda tarea del trabajo, que aún nos roba las caricias de nuestros hijos.

Llegué á la fábrica, ya pasaban cinco minutos de la hora de entrada; el capataz me dijo que hasta la mañana siguiente no podria trabajar. Le dí toda clase de explicaciones para disculparme y él, por toda contestación, me dijo que primero era el trabajo que los hijos.

Aquella contestación brutal me llenó de indignación, me retiré de la fábrica con el corazón oprimido y maldiciendo á estos monstruos que por el mero hecho de representar una autoridad en el trabajo, sobre los demás obreros, se convierten en cabos de vara de sus propios compañeros á la par que ejercen de perros rastreros del burgues que les oprimen y cruza el rostro con el átigo.

A la mañana siguiente antes de la hora ya estaba en el trabajo, mis compañeros me preguntaron lo que habia sucedido el dia anterior, expliqué lo sucedido y enseguida dieron la señal de entrada en el trabajo, y nos pusimos á trabajar.

A los pocos momentos de haber puesto el telar en marcha, sentí una voz que me decia que pasase al despacho. Al momento pensé que no le hubiere pasado alguna desgracia á mi hijo—era tan travieso,—pero nada de eso; el capataz me llamó y con tono grave me dijo: Toma lo que has ganado en estos dias y para tí ya no hay más trabajo en esta casa.» Me quedé asombrado por tan inesperada resolución, hasta que por fin le pregunté porque motivos se me habia despedido, y me contestó orgulloso:

Motivo ninguno, eres buen trabajador cumples con tu obligación, eres razonable en tus conversaciones, pero no convienes en la casa. Entonces—repliqué yo,—porque se me dispide, ¿será acaso por que ayer hice tarde? No; me dijo el capataz, te se despide porque tanto el patrón como yo, no queremos sopartar por más tiempo. el que vos te extiendes con tu propaganda con los demás obreros de la fábrica. Cuando no com, rendian, hacia de ellos lo que me daba la gana, trabajaban al precio que el patron queria darles, pero desde que vos les has hinchado la cabeza, con tus humos de anarquia rebelde desde que les propagas la acción directa y el no respeto á la autoridad, desde esta fecha repitió el capataz, no puedo hacer nada bueno de ellos, todos se me rebelan, contestan á todo cuanto se les dice y en poco tiempo he tenido que aumentar los salarios y disminuir el horario, con que sabes los motivos y basta.

Entré de nuevo á la cuadra y agarré mis cachibaches y cuando me disponia á salir un compañero me dijo ¿que ocurre hermano? Nada le contesté que me han despedido porque hago propaganda gremial y anárquica.

¡Compañeros! dijo otro levantando la voz, aqui se presenta un caso de dignidad, acaba de ser despedido injustamente uno de los compañeros que más se han distinguido en defensa de nuestras justísimas peticiones y sería una cobardia enorme é impropia de hombres el no defender su razón atropellada, y cual si hubieren obedecido á una consigna todos dejaron los telares, dejaron de trabajar.

El capataz quedóse sorprendido al ver la actitud de todos los trabajadores, quiso hacerles desistir de sus propositos, pero los obreros no quisieron escucharle, diciéndole que si no reponia en su puesto el que acababa de ser suspendido, ellos tampoco volverian al trabajo, el capataz no quiso transigir y la huelga quedó declarada.

Por la tarde los alrededores de la fábrica estaban tomados militarmente por el escuadron de cosacos y policia. A la mañana siguiente los huelguistas se enteraron de que en la fábrica, trabajaban algunos *carneros*, acudieron todos á defender sus puestos, pidieron una entrevista con el patron, este en vez de atenderlos llamó á la fuerza—que como sabemos no se hacen esperar en estos casos, y sin entrar en averiguaciones los salvajes cosacos y policias, dieron una carga accompañada de una descarga. El ataque habia sido brutal, el pánico fué terrible, á los pocos momentos las cuadras vecinas servian de campamento, aquello se habia convertido en un campo de batalla, los huelguistas cumplian con su deber, obraban á la defensiva.

De aquella brutal agresión resultaron *cuatro carneros* gravemente heridos, el capataz recibió una puñalada que lo dejó muerto en el acto, cinco de los huelguistas resultarón heridos, pero fueron llevados á sus casas por sus compañeros, fueron muertos dos cosacos del escuadron á tiros

de revólver y tres agentes de policia tuvieron que ser curado en la asistencia pública.

A media noche llamaron á la puerta de mi casa, pregunté quien era y una voz de mando me dijo; «abra Vd. á la autoridad.» Abrí la puerta y cinco agentes de la policia al mando de un comisario, penetraron en mi habitación, una vez dentro y previa presentación del auto del Juez competente, hicieron un escrupoloso registro en todas mis habitaciones, despues me ataron como un cristo y me condujeron al departamento central de policia.

A los pocos dias mis compañeros volvieron al trabajo, previo acuerdo de dedicarse á la expropiación de los géneros de la fábrica, en su grado minimo y además comprometiéndose á prestarme la solidaridad, tanto á mi como á mi compañera é hijo, durante el tiempo que permaneciera preso.

Transcurridos algunos dias me notificaron que mi proceso habia pasado á la jurisdicción militar. Pasados dos meses fuí conducido ante un consejo de guerra el cual me hizo responsable de los sucesos ocurridos en la fábrica con motivo de la huelga.

Me condenaron á diez años de presidio, habiendome calificado el delito de exitación á la rebelión, y agresión á la fuerza armada.

A los dos meses fuì traladado á la Isla del Fuego. De cuando en cuando recibia algun socorro y carta de mis compañeros, dandome detalles del trabajo, al mismo tiempo me explicaban el estado de mi familia y me alentaban en mi suerte.

Transcurridos dos años me notificaron que una amplia amnistia por cuestiones sociales me habia rebajado siete años de la pena impuesta. Al cabo de algun tiempo, cuando solo me faltaban ocho día para cumplir de presidio, recibí de mis amigo una carta escrita lacónicamente en estos terminos; «La fábrica cerrada, el burgues en la cárcel, creemos que ira á presidio; todo va bien.»

De momento me quedé atónico, luego reflexioné, y caí en la cuenta. Hacia pocos dias que habia recibido una carta en la cual me decian;

«El burgues esta desesperado, cuanto más nos rebaja la mano de obra, más grandes son las pérdidas que sufre, entre tanto nosotros seguimos con nuestra tarea de expropiación, la solidaridad y la constancia es un hecho entre nosotros.»

Cumplidos los dias que me faltaban fuí puesto en libertad. volviendo al lado de mi familia y de mis buenos amigos que me esperaban con los brazos abiertos. Les pregunté lo que habia sucedido y mis amigos me dijeron: «el burgues cada día nos explotaban con más zaña, y nosotros, considerando que el ataque directo á la propiedad, es la unica manera de acabar con la explotación del hombre por el hombre, le expropiabamos todo cuanto podiamos; el jornal que nos daba era muy ínfimo, pero nosotros al final de la qnincena lo teniamos muy crecidos, han sido tan considerables las pérdidas que ha sufrido en este tiempo, que los acredores se le han echado encima, además, por no prescindir, en su vanidad de fatuo, del gran derroche de lujo hizo una estafa en una casa algodonera, esta lo ha demandado ante los tribunales, y la justicia se incautó de todos sus bienes y llevándolo á la carcel, siguiéndosele un proceso del cual estamos seguros que se quedará sin un centavo y por postres el penal lo aguarda. De modo que nosotros estamos más que satisfechos, hemos ganado la huelga; arruinado al burgues y hemos afirmado nuestra dignidad como hombres vengando á un buen compañero, el cual tenemos el gusto de volvei á tener entre nosotros.

Gracias compañeros, gracias, estoy altamente satisfecho de vuestra labor, al fin veo que os habeis percatado de los medios que debemos de emplear los trabajadores para salir triunfantes en las huegas y todas aquellas luchas que van contra el Estado. Capital y Religión.

José Arbós

Buenos Aires 14 Octubre de 1908.

Antagonismo y progreso

El antagonismo entre las clases sociales puede estimular el desarrollo progresivo de la sociedad humana. Las llamadas *clases inferiores*, cuando la necesidad de libertarse de las clases dominantes las empuja á la lucha, perfeccionan los medios de vida y revolucionan la sociedad, efectuando así un progreso.

Todos los adeptos de las doctrinas revolucionarias de nuestra epoca, estamos de acuerdo en eso, siempre que al antagonismo de clase no se le considere como causa única y absoluta del progreso; cuando ocurre esto último, es decir, cuando á las rivalidades de intereses económicos se les concede un poder irresistible, que fatalmente producirá tales ó cuales progresos, múltiples causas nos impelen á discutir.

Para algunos, el factor económico es la causa determinante de todo progreso humano. Labriola, en su obra: *Del materialismo histórico*, pretende afirmar que la Reforma no fué sinó una rebelión económica del pueblo alemán, contra la explotación de las autoridades romanas; pero, si Labriola no fuera un obsecado marxista, habríase apercibido del error en que incurrió al emitir semejante juicio. Reconocemos que los intereses materiales de los alemanes influyeron poderosamente en la producción de la Reforma, y que si ésta no tuvo éxito en paises como Francia, fué también porque en ellos no recibió la impulsión de las conveniencias. Si el factor económico fuera suficiente por sí mismo para operar un cambio, como la Reforma, ésta se habría efectuado antes de la época en que se produjo; y si el psicológico fuera á su vez suficiente para igual obra, el protestantismo habría triunfado también en Francia y en Italia: donde ámbos no coinciden, el progreso no aparece. Por eso es falsa la opinión de todos aquellos que repiten con los materialistas históricos: «En las antitesis de clases reside el progreso.»

Esta afirmación es un tanto absurda: la verdad es más ámplia y comprensible. Nótese que Labriola habla de la historia ***asegurada y recordada***, la cual abarca el breve periodo de algunos millares de años, y que aceptando sus conclusiones habría que rechazar los descubrimientos de la geología y toda la filosofía natural. En prueba de esto diremos, por ejemp o: «Millares de años precedieron á nuestra historia ***asegurada y recordada***, y sin que hubiera clases rivales entre los hombres, hubo progreso.» Y esto prueba la inexactitud de lo que afirman Labriola y sus secuaces.

Además, los socialistas y los sindicalistas, que son los verdaderos sostenedores de semejante disparate, reconocen que llegará un tiempo en que no existirán ya las clases sociales, y desaparecerá por lo tanto el antagonismo económico. Para cerciorarse de esto no hay que recurrir á muchos medios, pues con leer *Del materialismo histórico* es suficiente para apercibirse de que así lo aseguran todos ellos. Pues bien; agregan que el progreso continuará en las sociedades humanas. Pero en esta forma se contradicen de nuevo, ya que resulta equívoca la idea de que antagonismo y progreso se complementan.

Es lamentable en que haya compañeros que acepten semejante idea. Hemos visto que ella no tiene fundamento sólido, y no nos explicamos como pueden sustentarla aquellos que se precian de revolucionarios en todos los terrenos. En nuestro tiempo es preciso abandonar lo absurdo, y por consiguiente, si el *materialismo histórico* nos conduce á errores como el indicado, rechacémosle á la vez con aquel.

No es cierto que en las antitesis de clases, ó antagonismo economico, reside el progreso humano.

Antonio Zamboni.

Al ciudadano Silvano Prado

Después de leer y vuelto á repasar su artículo en las columnas del periódico «El Obrero en Madera», he resuelto contestar como merece. He aquí la contestación:

....
....
....
....
....
....

J. Garcia

160.000.000

Otra vez más, los padrecitos de la patria, esos buenos señores que nos gobiernan, cargarán sobre el pueblo productor la enorme cantidad de ciento sesenta millones de pesos para comprar buques de guerra, y armas homicidas que servirán para asesinar al mismo pueblo que dá los dineros para la compra de armas.

Como se sabe todo es esperado de impuestos que serán recargados sobre los artículos de primera necesidad y ellos son consumidos por aquellos que todo lo produce y nada tienen.

Pero, ellos proponen el mejor medio para enriquecerse, sin mirar lo que caigan por las grandes vigilias ó minados por las enfermedades.

A ellos nada les importa que todo un pueblo trabajador sucumba, vasta saciar sus deseos.

Pero toca á nosotros los que producimos la riqueza poner un freno á tanto desmanes y egoismo por medio de la protesta unanime de todos como por medio de la huelga general si el caso llegara, tenemos que mirar lo que acarrearía á nuestros hogares ya llenos de necesidades y semejante cantidad más sobre los presupuestos, veríamos á nuestros hijos, como á nuestras mujeres y madres en una de las mayores miserias y privaciones y eso de ninguna manera les podemos consentir.

Hoy tenemos todo un canci ler Zeballos que en su gira por la capital, como por el interior de la república, anda cual mercader propagando y ofreciendo sus artículos de comercio como los mejores para que todos se los compren pero ¡oh! desgracia el pueblo no le lleva el apunte más que los estudiantes y los niños de bien «según un dicho burgues» todos aquellos que no sufren el peso de los grandes derroches, ni que van á la guerra por que sabido es, lo que son esos patriotas de tiempo de paz y en tiempo de guerra se esconden ó emigran á otros paises y el pobre pueblo productor es arreado quiera ó no al crimen y á la muerte.

Y nosotros debemos decirles á todos los políticos amantes de las guerras, que nuestra patria es el mundo entero y si ellos tienen patria que la defiendan.

Nosotros no poseemos palacios, fábricas, ni estancias, etc., que nuestra patria es á donde habitamos hoy aquí, mañana del otro lado.

Para que más armas, no tienen demasiado la prueba no la dieron en la Plaza Mazzini, Lavalle, Puente Alsina, Bahía Blanca y ultimamente en la huelga de inquilinos no tenemos fresco aun en la memoria el sepelio de Miguel Pepe, no lo vemos que cuando pedimos un mendrugo más no dan Colt y cosacos, pues, si quieren guerra ahí los tienen á los cosacos y bomberos que vayan ellos á la guerra.

Nosotros no debemos dar ni un centavo para buques y ni un hombre para la guerra.

Nuestros hijos nos corresponden á nosotros y no á ningún empresario de guerras.—M.

¿Por que no toma cerveza Pilsen y Africana? porqué es elaborada y repartida por esquiroles.

Como se pide

Sociedad Popular de Educación Laica—Lanús, Septiembre de 1908.—En una asamblea general efectuada por esta Institución se resolvió dirigirse á todos los hombres, Sociedades, Centros é instituciones progresistas y por lo tanto amantes de la verdad y de la justicia, exponiéndoles la verdadera situación económica y moral porque atraviesa esta Escuela, para que en caso de tenerse que disolver por falta de recursos materia'es no se culpe á ciertos elementos, sino á todos por no haber contribuido en afianzarla y darle la vida propia que debe tener toda Institución de esta clase.

La Escuela cuenta actualmente con 85 alumnos de ambos sexos, pero no con el personal docente que sería de desear, por no permitirla las finanzas quedando un déficit mensualmente.

Tiene una entrada mensual de $ 180 y una salida de $ 280.

Para evitar en parte esto se resolvió que los padres de los alumnos paguen una cuota mensual mínima de pesos 2 por 1 alumno, pesos 3.50 por 2, y pesos 4.50 por 3.

Ahora bien. ¿Dejaremos morir una institución de esta naturaleza que reporta tantos beneficios para el progreso de la humanidad? que prepara los hombres de mañana, sanos de inteligencia y libre de prejuicios; ¿la dejaremos morir para que estos niños en vez de recibir esta clase de educación vayan á la escuela clerical, ó de una patria chica para que les castren el cerebro, en vez de ser hombres conscientes y fraternales salga en cambio todo prejuicio?

Creemos que no; y lo creemos por que tenemos fé en que todos los Amantes del Trabajo, de la Verdad y de la Justicia responderán á este llamado suscribiéndose con cuotas mensuales, donaciones, suscripciones, etc., etc. y así afianzarla de una vez sobre bases sólidas para que lleve una vida fuerte y lozana; para que siga prestando al progreso de la humanidad del porvenir no lo que hasta hoy, sinó todo lo que debe de dar.

Sin más os saluda fraternalmente por la asamblea la C. Administrativa y por esta, el secretario *José Villalba.*

De el Cerro del Carmelo

UN VERDADERO TRIUNFO

Los compañeros de las canteras del Cerro del Carmelo (R.O. del U.) han obtenido el triunfo de la huelga que desde el 7 de Agosto de 1907, venian sosteniendo en las canteras del déspota O'Connor y Brunett, era de desear que nuestros camaradas del Uruguay, no se acorbadasen ante la prepotencia capitalista que aliados á las fuerzas de la policia y habiendo formado una sociedad de incautos ignorantes que se habían puesto en defensa de sus capitales, venia sosteniendo una guerra á los buenos y altivos camaradas por el espacio de un año y pico; pero el buen sentido triunfó esta vez en su forma natural; aquellos compañeros que en un momento defendieron los intereses capitalistas hoy reconocen su error y abandonan la apatia en que se hallaban para entrar de lleno á ocupar el puesto que les corresponde, dando por disuelta la sociedad que en un tiempo fué patronal y plegándose de lleno al movimiento, este era su deber, reconocer el error cometido y reivindicarse en el terreno de la lucha uniéndose en un fuerte lazo solidario podrán continuar la obra grande de la emancipación humana y una vez unidos unos y otros y apesar del despliegue de fuerzas que el usurpador O'Connor hizo preparar para cuidarle sus capitales, el triunfo de los obreros no se hizo esperar contra el deseo del prepotente capitalista.

El 16 de Octubre de 1908 se les llamó á una comisión de los compañeros de la sociedad «Unión Trabajadores del Cerro» haciéndoles proposiciones que ellos creyeron conveniente aceptar, obteniendo asi un verdadero triunfo de lo que deseamos sabrán sostener bien alto el pendón de las reivindicaciones proletarias, no durmiéndose en los laureles de una victoria que se les podría arrebatar en un descuido.

Nuestra voz de aliento á los fuertes y altivos compañeros del Cerro del Carmelo y un viva á la unión de los desheredados.

Garcia.

Abusos patronales

El déspota capitalista del tropero Máximo Guisigel, ha cometido uno de los más incalificable abuso con los compañeros que trabajaban en dicha tropa; dicho tropero uno de los más usurpadores de la sangre proletaria despues de haber estado todo el invierno engañando á los conductores con promesas que nunca se han cumplido hoy pretende tenerlos incondicionalmente, pero nuestros compañeros no permitieron continuar por más tiempo en ese estado, habiendo abandonado todos el trabajo hasta tanto no se les respeten las condiciones en que se hallaban.

Por falta de espacio no damos mayores datos, pues sería nuestro deseo haber dado cabida á una nota que dejamos para otra oportunidad.

Tomen nota los conductores del gran hombre Máximo.

Influencia del anarquismo

Con este titulo recibimos un hermoso libro editado por la compañera Elvira Fernández, su autor el compañero R. A. del Rio es toda una garantia de su importante obra para lu propaganda obrera anarquista por lo tanto recomendamos su lectura.

Rogamos á la editora nos disculpe, pues por exceso de material ya son dos veces que nos queda en la imprenta sin poderlo anunciar.

Pedidos á Elvira Fernández, Buen Orden 1410. Precio 0.50 ejemplar, 25 % de comisión á los revendedores.